

## Gorrión

*Passer domesticus*

### Fernando Medrano

RED DE OBSERVADORES DE AVES  
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

fernandomedranomartinez@gmail.com

### Patrich Cerpa

RED DE OBSERVADORES DE AVES  
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA  
UNIVERSIDAD METROPOLITANA  
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

patrichcm@gmail.com

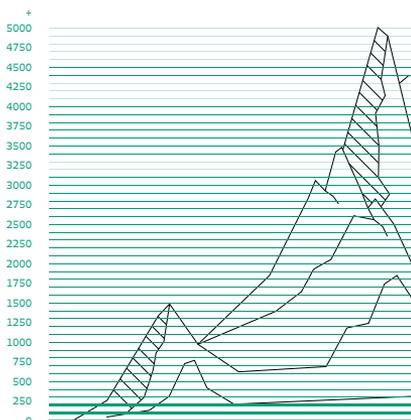
*El Gorrión* es una especie cuyo rango natural de distribución incluye Europa, Asia y el norte de África. Este rango se expandió a Sudáfrica, Asia, Australia y América tras numerosas introducciones (Summer-Smith *et al.* 2016). La primera introducción conocida en Chile, fue realizada por Alberto Cousiño en Santiago durante el año 1904, desde donde se expandió al resto del país (Barros 1917). Ya a mediados del siglo xx era reportado desde el extremo norte hasta Tierra del Fuego (Goodall *et al.* 1946) incluyendo Isla de Pascua, distribución que se mantuvo en este Atlas, siempre asociada a ambientes modificados por el humano.

Su distribución altitudinal en Chile no ha sido descrita en libros ni en guías de campo. Ésta se encuentra asociada a la distribución de poblados o asentamientos, estando la mayoría de éstos bajo los 1.000 msnm, pero habiendo poblaciones hasta los 4.500 msnm en Parinacota. Fuera del país el registro más alto para la especie se encuentra en Perú, a los 4.900 msnm (Summers-Smith *et al.* 2018), lo cual da una idea de la plasticidad de la especie. Este éxito además tiene un correlato en su asociación con el hombre, generando un sistema que puede brindar oportunidades a especies que puedan aprovechar recursos desechados en estos asentamientos o las estructuras que allí existen.

Barros (1956) propone que en julio comienza su actividad reproductiva en Chile central, al observar la construcción de un nido, lo cual se corroboró en este Atlas, habiéndose registrado la misma actividad en julio. Además, en el Atlas se reporta que la actividad reproductiva finaliza en febrero, cuando terminan de alimentar a sus pichones. Adicionalmente, cada pareja puede nidificar 2–4 veces por año (Barros 1917), lo que en parte explica sus poblaciones sostenidas.

Puede nidificar dentro de diversos tipos de cavidades, que van desde agujeros en paredes, tejados, cajas nido, a transformadores en postes eléctricos (Housse 1945, F. Medrano *obs. pers.*). Por otra parte, puede construir sus propios nidos en forma de domo, en cuyo caso utiliza fibras vegetales, pelos de mamíferos, y puede utilizar algunos materiales humanos como cordeles, paños y papel (Housse 1945). Es capaz de expulsar a varias especies de sus nidos, y posteriormente nidificar en ellos, como Chercán (*Troglodytes aëdon*), Golondrina chilena (*Tachycineta meyeri*) (Goodall *et al.* 1946), Diucón (*Xolmis pyrope*), Chincol (*Zonotrichia capensis*), Diuca (*Diuca diuca*) (Housse 1945) y Tijeral (*Leptasthenura ægithaloides*), lo que puede tener algún efecto en las poblaciones de especies nativas, lo cual no se encuentra cuantificado. Inclusive, se detectó nidificando en un nido activo de Tucúquere (*Bubo virginianus*) (Goodall *et al.* 1946). Su relación con el humano ha permitido nidificar a esta especie en diversas situaciones: embarcaciones (Housse 1945), a 180 metros del suelo en edificios (Summers-Smith 1992) e incluso a 650 metros bajo la tierra, dentro de minas subterráneas, donde sin embargo no son exitosos, aparentemente debido a la falta de insectos en la dieta de los pichones (Summers-Smith 1992).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Barros (1956) describe un cortejo grupal, en el cual distintos machos realizan un despliegue alrededor de una hembra. En ellos, la hembra escogería su pareja, la que estaría presente durante la incubación y la crianza de los pichones. Esta especie presenta jerarquías, siendo aquellos machos que tienen una mayor mancha negra («medalla») en la garganta y pecho, los que poseen una jerarquía mayor, rasgo que es heredable (Møller 1987, 1989). Los individuos de estas características tienen menos parásitos y una mejor condición corporal (Møller *et al.* 1996). En el norte de Noruega, se estudiaron las variables que influían sobre la supervivencia de los juveniles al primer invierno, encontrando que el peso con el que los pichones salen del nido es fundamental en la sobrevivencia posterior de los individuos (Ringsby *et al.* 1988).

Su dieta es particularmente generalista, prefiriendo semillas y hierbas, pero incluyendo también larvas de insectos, lombrices, langostas, mariposas, curculiónidos, especialmente en el estadio de pichones (Housse 1945, Summers-Smith *et al.* 2018). Puede llevar aproximadamente 20 presas por hora al nido (Housse 1945). Una conducta novedosa detectada en Chile es la obtención de insectos muertos en los autos estacionados en Huentelauquén (F. Medrano *obs. pers.*).

La especie se encuentra en la categoría de «PREOCUPACIÓN MENOR», pese a que se ha detectado que sus poblaciones a nivel mundial han declinado (Summers-Smith *et al.* 2018), probablemente por cambios en la infraestructura urbana. En Chile es una especie exótica, por lo tanto, no se encuentra categorizada. 🌿

